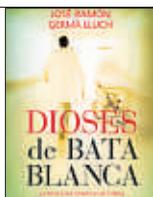
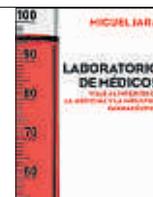


LA INDUSTRIA FARMACÉUTICA EN LAS LIBRERÍAS



Los ensayos clínicos

Dioses de bata blanca (ed. Planeta), de Josep Ramon Germà Lluch, enfrenta la vanidad y el afán de éxito a la ética médica de dos oncólogos ante el ensayo de un medicamento



La presión por recetar

Laboratorio de médicos (ed. Península), de Miguel Jara, recoge prácticas ilegales para conseguir que los médicos receten un determinado fármaco recomendado por **visitadores médicos**



Visita en el hospital.

Un visitador médico saluda a un profesional sanitario en un hospital

GETTY IMAGES

ciones que tienen que retirar un medicamento cuando no va bien, advierte el oncólogo. Y, además, la industria puede pagar para que el procedimiento de revisión se abrevie. “Nos falta crítica –añade–. Necesitamos más que nunca grupos de discusión sobre ese beneficio clínico mínimo que ha de tener un fármaco”.

Mientras, siguen las dudas sobre el funcionamiento de la Agencia Europea del Medicamento. Para muchos eurodiputados, este organismo encargado de velar por su seguridad, es demasiado sensible a los intereses de las

grandes farmacéuticas y la semana pasada la Eurocámara no sólo se negó a avalar sus cuentas de los dos últimos años sino que ordenó la apertura de una investigación sobre el origen de sus recursos financieros, informa Beatriz Navarro. “No hay garantías de que la evolución de medicinas sea realizada por expertos independientes”, sostiene el Parlamento Europeo, advirtiendo de posibles “conflictos de intereses” en la Agencia. La Eurocámara cuestiona la actuación de la Agencia en el caso de un medicamento para tratar la diabetes

(benflourex, antes vendido como Mediator), que tardó 10 años en retirar del mercado desde que los primeros informes advirtiendo de peligrosos efectos secundarios. Este organismo ha sido acusado de falta de transparencia. Hizo falta una resolución del Defensor del Pueblo Europeo para que la Agencia aceptara publicar informes sobre ensayos clínicos que mantenía en secreto bajo el argumento de no perjudicar los intereses de los fabricantes.●



OPINE SOBRE EL NEGOCIO DE LOS MEDICAMENTOS
www.lavanguardia.com/participación

Contra la publicación selectiva de pruebas

■ En un artículo publicado el día 11 en el *British Medical Journal*, los doctores daneses Peter Gøtzsche y Anders Jørgensen culpan a la Agencia Europea del Medicamento (AEM) de haber puesto “los beneficios de las farmacéuticas por encima de la protección de la vida y el bienestar del paciente”. En particular, se quejan de la “publicación selectiva” de las

pruebas que se realizan sobre los fármacos. Esta práctica que, afirman, está “muy extendida” lleva a “sobrevolar los beneficios y subestimar los daños” de los medicamentos, lo que hace que “los doctores no podamos elegir el mejor tratamiento para nuestros pacientes”. Gøtzsche y Jørgensen destacan las “desastrosas consecuencias” que esto puede tener, tal

como se vio con el analgésico Rofecoxib, “que probablemente causó 100.000 innecesarios ataques de corazón en EE.UU.”. Estos médicos denunciaron que tardaron más de tres años en lograr que la AEM les facilitara las pruebas no publicadas sobre el fármaco antiobesidad Rimonabant que, en el 2010, fue retirado del mercado por sus efectos secundarios.

“Los laboratorios gastan casi el triple en promoción que en investigación”

J.R. Laporte, jefe de farmacología de Vall d’Hebron

N. ESCUR Barcelona

Una visita del representante comercial genera unas 35 nuevas recetas del fármaco, dice el catedrático Joan-Ramon Laporte, jefe del servicio de farmacología del hospital Vall d’Hebron y director de la Fundació Institut Català de Farmacologia (colaborador de la OMS).

¿Entiende que haya ciudadanos que desconfíen de los laboratorios farmacéuticos?

Sí. Las compañías exageran los efectos beneficiosos de los medicamentos que comercializan, y minimizan, e incluso niegan, los efectos indeseados graves. Para los ciudadanos, son una herramienta para la salud. Para las farmacéuticas, son un producto que vender al máximo.

¿Existe suficiente control en el sector?

Más bien son las compañías farmacéuticas las que controlan a los estados, y no a la inversa, como debería ser. Más que una regulación legal insuficiente, hay un conjunto de leyes y normas pensadas para favorecer a las compañías farmacéuticas. Los lobbies farmacéuticos compran a políticos, reguladores, profesionales sanitarios y asociaciones de pacientes.

¿Y en Estados Unidos?

En Estados Unidos se gastan más de 500 millones de dólares al año en grupos de presión (que ya son legales) sobre políticos para modificar legislaciones o propuestas de legislación; se calcula que hay ocho o nueve *presionadores* (en inglés, *lobbyists*) por cada congresista. Los medicamentos son la tercera actividad económica mundial después del tráfico de armas y el narcotráfico.

¿Qué solución ve a los casos de visitadores médicos que compran recetas?

Ha habido y sigue habiendo casos de compra más o menos formal: regalos, comidas, viajes... Muchos médicos lo aceptan pensando que no influye en sus decisiones de prescribir un medicamento u otro. Las farmacéuticas en España gastan más de 2.500 millones de euros en promoción, es decir, por comprar decisiones:

casi el triple del dinero que en investigación.

Si lo siguen haciendo, ¿es porque les resulta rentable?

Sí. Ningún empresario en su sano juicio dejaría que en su empresa entraran representantes de otras empresas de materias primas a hacer allí promoción comercial de sus productos. Pero en los centros de salud se hace.

La Agencia Europea del Medicamento calcula que mueren al año en Europa 197.000 personas por efectos adversos de medicinas.

La cifra probablemente es in-



XAVIER CERVERA

Laporte, director de la FICF

ferior a la realidad. En EE.UU. los efectos indeseados de medicamentos son la cuarta causa de muerte, por delante de diabetes, EPOC (enfermedad pulmonar obstructiva crónica) y accidentes de tráfico. En la FICF calculamos que cada

MEDICAMENTOS EN EE.UU.

“Los efectos indeseados son la cuarta causa de muerte”

año mueren en España decenas de miles de personas por esos efectos indeseados.

¿Qué le preocupa más?

Que las autoridades no se preocupen por saber qué efectos positivos y negativos tienen los medicamentos. Ven el precio, pero no los efectos.●